Mensaje del Superior general con motivo del

139.º ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DE LA CONGREGACIÓN

«Ensanchar la tienda»: 139 años de misión, hacia el 140.º aniversario

El 28 de noviembre de 1887, san Juan Bautista Scalabrini daba inicio a una obra destinada a atravesar continentes, culturas y generaciones. Nacía la Congregación de los Misioneros de San Carlos, con una misión precisa: acompañar a los migrantes, custodiar su fe y defender su dignidad. Hoy, a 139 años de la fundación, recordamos con gratitud a cuantos han contribuido a escribir esta historia, mientras se abre **el camino hacia el 140.º aniversario**, que se celebrará el 28 de noviembre de 2027.

«Ensancha el espacio de tu tienda, extiende sin escatimar las lonas de tu morada, alarga tus cuerdas, refuerza tus estacas» (Is 54,2).

La invitación del profeta Isaías resuena con particular fuerza en esta celebración. **La tienda es imagen de una casa que no conoce fronteras**, que se abre al encuentro y hace de la disposición a acoger su razón de ser. Es también el símbolo de una Iglesia en camino, capaz de llegar a las personas allí donde viven, sufren y buscan esperanza.

Scalabrini comprendió que las migraciones de su tiempo exigían una respuesta nueva y estructurada. Ante el sufrimiento de quienes dejaban su tierra, supo transformar la compasión en acción, dando vida a una obra que llegaría progresivamente a nuevos países y continentes.

Ensanchar la tienda significa, por tanto, reconocer que cada persona, independientemente de su origen o condición, posee una dignidad inviolable. Esta conciencia amplía los espacios de convivencia fraterna, solidaridad y justicia social, como nos recuerda el papa León XIV en la carta encíclica *Magnifica humanitas*, n. 81: «Una prueba decisiva para la justicia social hoy es la situación de los migrantes, de los refugiados y de quienes se ven obligados a desplazarse a causa de la pobreza, la violencia, el cambio climático y los desastres ambientales». En la misión scalabriniana, como «*peregrinos de esperanza, caminando en la caridad*» al lado de los migrantes, refugiados y marinos, estamos llamados a reconocer y acompañar a las personas que viven otras formas de movilidad, como los pescadores y sus familias, y a quienes experimentan nuevas formas de precariedad y desarraigo. Ensanchar la tienda significa tener el valor de discernir estas nuevas realidades y buscar respuestas pastorales y misioneras adecuadas para construir relaciones de fraternidad y justicia, combatir la exclusión y devolver la esperanza a quienes viven en situaciones de vulnerabilidad.

La imagen del profeta Isaías ofrece una indicación más: **ensanchar la tienda exige también reforzar sus estacas**. La apertura a nuevas realidades debe ir acompañada de un sólido arraigo en la Palabra de Dios, en la vida de oración y en el carisma que hemos heredado de nuestro santo fundador Scalabrini. Reforzar las estacas significa también cuidar la calidad de nuestra vida religiosa, la comunión y la corresponsabilidad en la vida fraterna en comunidad, la formación inicial y permanente y la sostenibilidad de nuestras obras y presencias misioneras. No basta con plantar nuevas tiendas: es necesario crear las condiciones para que puedan convertirse en lugares de encuentro, fraternidad y servicio evangélico. Estos son los cimientos que nos permiten afrontar los desafíos del presente sin perder nuestra identidad.

Custodiar las raíces significa, por tanto, reconocernos en un carisma y en una historia compartida, construida a través del testimonio de generaciones de misioneros, religiosos y laicos que han dado expresión concreta a la intuición del Fundador. Se ha querido expresar visualmente este vínculo entre pasado, presente y futuro mediante el **logotipo conmemorativo** que, junto con el tradicional emblema *Humilitas*, acompañará las celebraciones del 28 de noviembre de 2026 al 28 de noviembre de 2027. El número 140 se entrelaza con el símbolo del infinito, evocando la continuidad del carisma scalabriniano, mientras que el trazo inconcluso sugiere un camino aún abierto.

No será un nuevo año temático, sino un tiempo de **conmemoración y gratitud**, para recordar los orígenes, recorrer nuevamente la historia de la Congregación y recordar el testimonio de quienes nos han precedido, y retomar el camino con renovada confianza, dejándonos guiar por el Espíritu hacia nuevos horizontes misioneros. Las celebraciones se integrarán en el camino del **Año Vocacional Scalabriniano**, iniciado en abril de 2026 y que concluirá en abril de 2027, el Domingo del Buen Pastor. La memoria de los orígenes se unirá así a la reflexión sobre el valor de la vocación y de la misión que hemos heredado y sobre la importancia de acompañar a las nuevas generaciones.

Es particularmente significativo que, precisamente el día del 139.º aniversario de la fundación, se firme el decreto que oficializa la apertura de una nueva presencia misionera y vocacional scalabriniana en Timor Oriental. Con esta decisión, la Congregación ensancha concretamente el espacio de su tienda, abriendo un nuevo horizonte misionero en otro país. No se trata solo de una expansión geográfica, sino de un renovado impulso misionero, expresión de la vitalidad de un carisma que, a 139 años de su origen, sigue abriendo nuevos caminos y respondiendo a los desafíos de la movilidad humana, en fidelidad creativa a la intuición profética de san Juan Bautista Scalabrini.

La celebración de la fundación se convierte así en una ocasión para renovar la fidelidad al Evangelio y al espíritu de san Juan Bautista Scalabrini, con la conciencia de que su intuición sigue interpelando el presente e indicando nuevos caminos. A su intercesión confiamos este camino conmemorativo, para que cada misionero pueda vivir con generosidad su vocación y reconocer, en las vicisitudes de los migrantes, un llamado siempre nuevo a dar testimonio del amor de Cristo.

Padre Leonir Chiarello, CS
Superior general

